



Ilan Pappé: "La guerra de Gaza no es autodefensa sino genocidio"

RACHIDA EL AZZOUZI :: 03/07/2024

Autor del libro "La limpieza étnica de Palestina", el historiador israelí denuncia en entrevista los crímenes del régimen hebreo en Gaza, y la "guerra civil fría" que está fracturando su país

Como cualquier israelí nacido, criado y educado en Israel, Ilan Pappé creía en los mitos nacionales, en particular en el de una "*tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra*". Luego estudió historia fuera de las fronteras de su patria, abriendo poco a poco los ojos a lo que él llama "*la limpieza étnica de Palestina*". Este tema se convirtió en el centro de sus investigaciones y en el título de una de sus principales obras, publicada en 2008 por Fayard y reeditada ahora por La Fabrique.

"*He necesitado veinte años para poner en palabras la realidad de la guerra de 1948-1949*", declaró a Mediapart el domingo 23 de junio, durante una visita a París. En un momento en que el balance de la guerra en Gaza supera los 40.000 muertos, en su mayoría civiles, por no hablar de los miles bajo los escombros, ofrece a Mediapart su perspectiva de historiador y acusa a Israel de genocidio.

También le preocupa la "*guerra civil fría*" que está fracturando su país, con el Estado de Israel, el bloque liberal más laico, a un lado, y lo que él llama el Estado de Judea, el bloque religioso tradicional, al otro. Pero mantiene la esperanza en la paz, animado por su participación en la campaña por "*un Estado democrático*".

En su obra, usted denuncia la "limpieza étnica" de Palestina sobre la que se fundó el Estado de Israel en 1948. También habla de "genocidio progresivo". El término "genocidio" está en el centro de una fuerte polémica. ¿Lo utiliza usted también para describir lo que está ocurriendo desde el 7 de octubre de 2023?

Utilizo el término limpieza étnica para describir lo que viene sucediendo desde 1948 y que se ha silenciado durante décadas: la expulsión forzosa de una población indígena con la intención no de eliminarla, sino de deshacerse de ella.

Entre 1947 y 1949, más de 400 pueblos palestinos fueron destruidos deliberadamente, casi un millón de palestinos fueron expulsados de sus tierras por las fuerzas israelíes a punta de pistola y se masacró a civiles. Esto es lo que los palestinos llaman la Nakba, la gran catástrofe. Me propuse averiguar quién estaba detrás del Plan Daleth, la limpieza étnica meticulosamente preparada.

Cuando Hamás fue elegido democráticamente en 2007, dos años después de la retirada de los colonos de la Franja de Gaza, Israel castigó al enclave palestino imponiéndole un bloqueo. Pronto quedó claro que el régimen israelí estaba causando muertes indirectamente. No había suficientes alimentos, medicinas, etc. Lo llamé genocidio

progresivo.

Hoy, al igual que la delegación sudafricana que llevó el caso a la Corte Internacional de Justicia, creo que desde el 7 de octubre de 2023 asistimos a un genocidio, tanto desde el punto de vista jurídico como académico.

La intención es eliminar a una población y su capacidad de supervivencia; los dirigentes israelíes lo declaran muy abiertamente, sobre todo en hebreo. El presidente israelí, Isaac Herzog, ha dicho: "*Nadie es inocente en Gaza*". En otras palabras, todo el mundo es un objetivo legítimo. Esto significa destruir a la población civil, hospitales, universidades, centros comunitarios, centros de bienestar, etc.

¿Cuándo tomó conciencia personalmente de la realidad de la guerra de 1948-1949?

Probablemente en 1982, con la primera guerra del Líbano, porque yo estaba fuera de Israel y ya estaba trabajando en mi tesis doctoral en Oxford, en Gran Bretaña. Esa tesis era sobre 1948. En aquel momento, ya estaba trabajando en los archivos y empecé a ver documentos y pruebas que contradecían lo que había aprendido en la escuela o escuchado en la universidad sobre 1948.

Era una mezcla de mi interés profesional por la historia como académico, la realidad que había cambiado a mi alrededor y el hecho de que yo estaba fuera. Siempre se ve desde fuera lo que no se ve desde dentro. Pero ésta era la primera parada de un largo viaje. Pasó un tiempo antes de que me sintiera lo suficientemente seguro como para hablar de limpieza étnica. No utilicé el término por primera vez hasta 2006. Me llevó más de veinte años.

¿Su familia estaba de acuerdo con usted?

No, a mi familia no le gusta. Ni a mi mujer ni a mis hijos, que me apoyan, ni a mis padres, que murieron hace muchos años. Pero a mi hermano, a mi hermana, a otras personas cercanas a mí, así como a las que están más lejos, amigos de la escuela y del ejército, les molesta mucho. Algunos piensan que soy un traidor.

¿Cómo superó estas acusaciones?

Bueno, no fue fácil porque hubo amenazas de muerte y mis hijos eran muy pequeños. Esa es una de las razones por las que abandoné el país durante un tiempo. Ahora vuelvo más a menudo.

Sus opiniones parecen ser inaudibles en Israel. ¿Cómo explica que sus opiniones sean tan difíciles de oír?

A los israelíes les resulta muy difícil oír que los mitos nacionales, todo lo que les dijeron cuando eran niños, en la escuela, en el ejército y en los medios de comunicación, no es cierto, que Palestina no era "una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra". Tampoco quieren oír que en su nombre se cometen actos odiosos, que la colonización de asentamientos, la forma más peligrosa de colonialismo, conduce al genocidio.

Enseñé durante mucho tiempo en Israel, antes de que me expulsaran de la universidad en 2007. Creo que me echaron porque representaba un peligro: la gente estaba dispuesta a escucharme. Si la gente como yo hubiera tenido libertad para expresarse, habríamos tenido cierta influencia. Sería muy difícil para los israelíes aceptar que la guerra de 1948, que ellos llaman la guerra de la independencia, es también un crimen, o que lo que les han dicho, es decir, que la guerra de Gaza es en defensa propia, es también un genocidio.

La sociedad israelí parece tan fracturada como siempre, pero la gran mayoría apoya la guerra en Gaza. ¿Cómo analiza la situación en Israel, casi nueve meses después del 7 de octubre?

Creo que estamos asistiendo casi a una guerra civil. No una verdadera guerra civil como en Líbano en 1975, cuando los libaneses se disparaban unos a otros. Pero es una guerra civil fría. No hay vínculo entre dos sectores de la sociedad judía israelí: el bloque liberal más laico, que yo llamo Estado de Israel, y el bloque de tradición religiosa, que yo llamo Estado de Judea, que incluye en particular a los colonos de Cisjordania. Están luchando entre sí.

Dos Estados ya no funciona y nunca fue una buena idea. No fue una idea palestina. Fue una idea del Occidente israelí.

Es tan grave que creo que podría acabar con Israel. Espero equivocarme, pero tengo la sensación de que va a ganar el bando más fanático y extremista. Tres meses después del inicio de la guerra, la popularidad de Netanyahu era muy baja. Hoy, sube sin cesar en las encuestas. Él o alguien como él, realmente no importa, llevará a Israel a ser más teocrático, más racista, más sionista y menos preocupado por el derecho internacional, contando con la llegada al poder y el apoyo de la extrema derecha francesa, europea y estadounidense. Este es un escenario posible.

¿Aún ve esperanza en este escenario?

Sí, la de un Estado único democrático. Trabajo para ello. No estoy soñando. Formo parte de la Campaña por un Estado Democrático Único (ODSC), que reúne a palestinos e israelíes. Cada vez recibimos más apoyo, más de los palestinos, por supuesto, lo cual es lógico, menos de los israelíes, pero tenemos esperanzas.

Dos Estados ya no funciona y nunca fue una buena idea. No fue una idea palestina. Fue una idea del Occidente israelí: *"Quizá si das a los palestinos el 20% de Palestina y la divides en dos pequeñas regiones, Gaza y Cisjordania, estarán contentos"*.

Un Estado único no significa la desaparición de Israel como Estado, sino como Estado de apartheid. No deseo que Israel desaparezca, pero no puede fundarse sobre una ideología de apartheid. Todo el mundo debe ser igual.

La solución de los dos Estados no respeta el principio de igualdad, no ofrece una solución para los refugiados palestinos y no corrige las injusticias cometidas contra Palestina en el pasado, como la apropiación de sus tierras y la desposesión. Necesitamos un sistema democrático, como en Francia, en el que todos seamos iguales entre el río Jordán y el Mediterráneo. No será fácil convivir después de tantos años, pero los seres humanos pueden

adaptarse.

¿Qué les dice a quienes se oponen a un Estado por motivos demográficos?

Si eres racista, dices: "*Yo siempre debo ser mayoría*". Si no eres racista, si crees en la democracia, no importa cuántos palestinos y judíos haya en el país, dices: "*Me da igual que alguien sea judío, musulmán o cristiano. Lo que me importa es si son o no buenos ciudadanos*". Musulmanes, cristianos y judíos convivían antes de 1948, e incluso mejor antes de la llegada del sionismo a lugares como el norte de África, Irak, etc.

El 13 de mayo de 2023, agentes del FBI le interrogaron durante dos horas en el aeropuerto de Detroit (Michigan - EE.UU.) acerca de su opinión personal sobre el conflicto palestino-israelí. También le confiscaron el teléfono. Echando la vista atrás, ¿cómo se siente ante este atentado contra su libertad?

Fue muy desagradable y extraño. Estás sentado frente a dos agentes federales estadounidenses que te hacen preguntas sobre historia: "¿Qué crees que pasó en 1948? Yo les respondí: "*Vengan a mis conferencias, lean mis libros. No voy a darles una conferencia sin que me paguen*".

Mi sensación fue que se trataba de intimidación, para intentar convencerme de que no viniera a EEUU. Pero seguiré yendo. Es importante hablar con EEUU.

Los sionistas tienen tanto poder político que no importa quién seas, incluso si eres un historiador profesional, si no dices lo que Israel quiere que digas, entonces eres un enemigo del Estado o una amenaza para la seguridad. Esto es muy preocupante porque se trata de la libertad de expresión. No se trata sólo de Palestina.

Si, por ejemplo, a los académicos o periodistas franceses no se les permite nombrar el genocidio que está teniendo lugar en Gaza, no se les permitirá decir mañana que la derecha es fascista en Francia. Y la situación empeorará aún más. La libertad de expresión es cosa de todos.

La extrema derecha está a las puertas del poder en Francia. ¿Cómo ve el antisemitismo que sigue presente en Francia, y la forma en que se explota?

El régimen israelí ha utilizado el antisemitismo como arma para silenciar a la gente, no realmente para proteger a los judíos. Por supuesto que hay antisemitismo en Francia. Lo sabemos. Siempre lo ha habido. Hay que denunciarlo y combatirlo. Hay que combatir el racismo en todas sus formas. Uno de los mayores errores de todas las campañas contra el antisemitismo es distinguir entre racismo y antisemitismo, como si fueran dos cosas distintas.

¿Es el racismo contra los judíos peor que el racismo contra los musulmanes? No lo acepto. El racismo es una actitud humana abyecta. No debemos desarraigarlo diciendo: "Me interesa especialmente una forma de racismo". Eso demuestra que es una cuestión política, una manipulación, que no es una preocupación real.

Fayard retiró tu libro "La limpieza étnica de Palestina", publicado en 2008. Esto coincidió con la adquisición efectiva del grupo editorial Hachette, al que pertenece Fayard, por parte del multimillonario Vincent Bolloré. Ahora La Fabrique vuelve a publicar su libro. ¿Está tranquilo?

Me sorprendió porque, en aquel momento, Fayard estaba encantado de publicar el libro. Pero supongo que tengo que decir "¡Gracias, señor Bolloré! Su flagrante ataque a la libertad de expresión ha hecho que mi libro sea más popular". Estoy encantado de que La Fabrique, donde publiqué anteriormente *Les Démons de la Nakba*, vuelva a publicar el libro.

mediapart.fr. Traducción: Antoni Soy Casals para Sinpermiso.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/ilan-pappe-la-guerra-de>